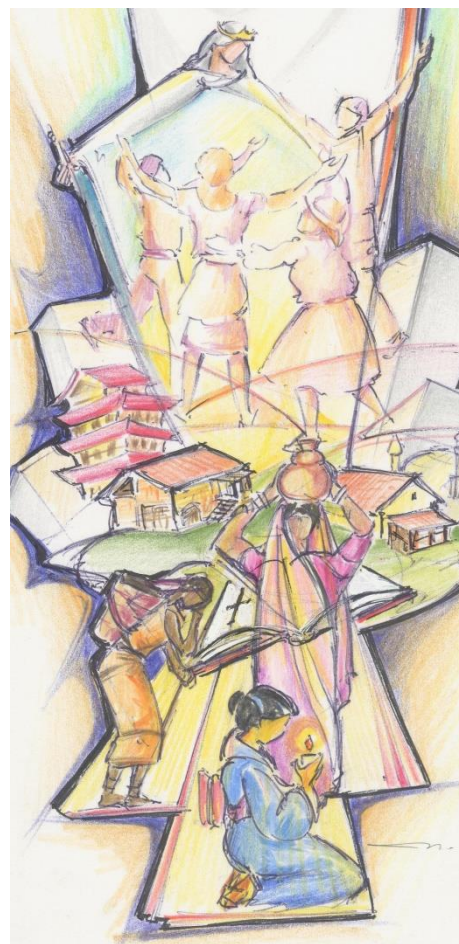


NOVENA EN PREPARACIÓN A LA FIESTA DE MARÍA AUXILIADORA 2018

Los jóvenes nos narran sobre María



La Circular coral n. 976 de febrero de este año nos recuerda el gran evento del 150 aniversario de la consagración de la Basílica de María Auxiliadora en Turín. María le dijo a Don Bosco "*Hic domus mea inde gloria mea*" (¡Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria!).

Un elemento muy vivo y presente de nuestra espiritualidad es el amor a María que invocamos como *Inmaculada* y *Auxiliadora*, dos adjetivos que tienen una carga carismática muy profunda. Como *Auxiliadora* de la humanidad, María continúa ocupándose de todos. Y como *Inmaculada*, María es para nosotros una bella imagen de la obra transformadora de la gracia en aquellos que se abren con docilidad y fe a la acción de Dios (cf. LOME n. 96).

María es quien nos guía y estamos llamados a cultivar hacia ella un amor agradecido y filial y a comprometernos a transmitir este amor a los jóvenes (cf. Const. 44).

María es quien nos lleva a Jesús: "María de Nazaret, la criatura humana más conforme a Cristo, nos enseña a contemplar el rostro del Hijo, a ser discípulas de Él en la peregrinación de la fe" (LOME n. 96).

El amor a María ha estado presente, de generación en generación, en todas las casas salesianas y en los diversos contextos culturales y religiosos. Una de las experiencias más fuertes que a menudo experimentamos con los jóvenes y que tratamos de tener en cuenta en la misión educativa es la de la presencia de María como Madre. Domingo Savio, Miguel Magone, Francisco Besucco, Laura Vicuña y muchos otros constituyen el grupo de niños, adolescentes y jóvenes que han encontrado y

encuentran, en María de Nazaret, la verdadera Madre y Maestra. Este amor filial por María es realmente conmovedor y palpable.

**En este año dedicado a la juventud,
a través del Sínodo sobre
"Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional",
nos gustaría que los jóvenes
nos "narraran sobre María".**

Por esta razón, en la novena a María Auxiliadora, durante el mes de mayo se ofrecerá un pasaje mariano con una reflexión de un/una joven o grupo de jóvenes sobre ese pasaje bíblico y una intención de oración.

Dejémonos guiar por sus palabras y su mirada para descubrir la presencia viva de María.

El Papa Francisco, recordando a San Benito, nos exhorta a escuchar a los jóvenes porque "a menudo es precisamente al más joven a quien el Señor revela la mejor solución". Las perlas de las reflexiones que los jóvenes nos ofrecen son para nosotros una fuente de alegría y esperanza, de novedad y frescura, para reconocer que, a pesar de la consideración social a veces negativa del mundo juvenil, nuestro tiempo es "kairos", tiempo del Señor, y los/as jóvenes "son las generaciones que buscan el rostro del Señor" (véase el Salmo 24,6).

"El clima de alegría, de gratuidad, de solidaridad hacia todos, que la Comunidad Educativa se compromete a vivir siguiendo el ejemplo de María, estimula a las jóvenes y a los jóvenes a alimentar la esperanza, a no ser cómplices de las injusticias del mundo, y los orienta a ponerse de parte del Dios de la vida, del Dios de los pobres" (LOME n. 96).

15 de mayo

Pasaje mariano: Lc 1,26-38

Reflexión:

"Nada es imposible para Dios"

Me sucede a veces que leo un pasaje del Evangelio, reflexiono sobre este, pero sin que el mensaje "toque" mi vida diaria. En cambio, al leer este pasaje sobre María, la esperanza ha vuelto a mi vida.

Me he puesto ante el Señor como estoy ahora, llena de desilusión y amargura, con tantas preocupaciones y miedos en mi corazón. De hecho, ha pasado mucho tiempo desde que en mi mente las situaciones se han ido acumulando y no puedo resolverlas, incluso si, al parecer, no lo demuestro y siempre tengo una sonrisa en los labios. Pero aquella noche no pude más... El estudio pesado, algunas relaciones con amigos, una situación desagradable en mi familia... parecía que todo iba mal en mi vida. Y me estaba perdiendo en sentimientos negativos, me decaía cada vez más y me sentía sola y triste.

En la oración le pregunté a Dios: "... ¿pero, cuándo veré horizontes más serenos?... ¿Cuándo vendrán tiempos aún más serenos y hermosos para mí? ¿Y cómo resolver ciertos problemas cuando no veo y no puedo encontrar soluciones...? ¿Y a dónde me lleva todo esto? No le encuentro ningún sentido".

Antes de dormirme, abrí el Evangelio en el pasaje que sr... nos sugirió que leyéramos y reflexionáramos... Inmediatamente noté que era una canción conocida, pero luego, al leerla, las lágrimas surcaban mi rostro. Dios me estaba enviando una respuesta a mis preguntas, mientras leía la respuesta que le había dado a María: "¡No temas, María! ... ¡Nada es imposible para Dios! "Entendí en ese momento que María también había tenido miedo, sin saber cómo continuar después del anuncio del ángel. Ella misma no podía prever lo que le hubiera pasado, pero había decidido confiar plenamente en Dios, había creído que se había abandonado completamente en las manos de Dios y Él, en palabras del ángel, le estaba diciendo que le sugeriría las mejores soluciones.

Además, noté que Dios le dio a María el ejemplo de su prima Isabel con todo lo que Él había hecho por ella, cosas que parecían imposibles para todos, convertirse en madre en la vejez, superar la esterilidad de la ancianidad, dar a la luz a un niño. En ese momento comprendí que Dios me ama inmensamente y que me habla a través de las personas que encuentro en mi vida, a través de su Palabra y con el ejemplo de María que me apoya y me acompaña.

Preparada por Antonia Glavaš (Croazia)

Cada uno de nosotros es llamado por Dios para llevar a cabo una misión especial, como María. Ella no entendió inmediatamente el significado del anuncio del ángel, pero respondió humildemente: "Se cumpla en mí según tu Palabra", confiando totalmente en Dios.

María es como todos los jóvenes que hoy viven una vida normal en su pueblo. Como joven, me confronto cada día con su ejemplo de apertura a Dios y me comprometo a decir con ella: "Hágase tu voluntad", dejando que la voluntad de Dios se me revele todos los días. Para que esto suceda, es necesario transcurrir algunos tiempos en silencio, con el fin de escuchar la voz de Dios. En el mundo de la tecnología en el que vivimos no siempre es fácil, ya que estamos llenos de otras cosas y sin tiempo para escuchar a Dios e incluso a nosotros mismos ...

A medida que continúo creciendo en la fe, me doy cuenta de que esta es frágil y, a veces, frente a los desafíos de la vida cotidiana, es más fácil encerrarme en mi comodidad. Por lo tanto, necesito ser animada por los que me rodean, como María fue tranquilizada por el ángel con las palabras: "No tengas miedo, María, porque has encontrado el favor de Dios". Mirándote, encuentro el coraje de responder afirmativamente a Dios y dejar que Él realice su proyecto en mí.

"¿Cómo sucederá esto? María le preguntó al ángel". A veces también surge de mi corazón una pregunta similar: "¿Cómo puedo saber que Dios me llama a vivir de esta manera o me pide que tome otro estilo de vida?... ¿Cómo puedo continuar en esta vía?... ¿Quién me puede ayudar a no perderme? Me imagino que cada joven se hace las mismas preguntas y que mirar la vida de María no solo me ayuda a mí, sino a todos los jóvenes a imitarla. María a menudo no entendía lo que estaba sucediendo en su vida, pero su corazón siempre estaba abierto, en la fe, a cómo se revelaba la voluntad de Dios.

Nada es imposible para Dios, si confiamos en Él, como lo hizo María, que reflexionó sobre todo lo que le sucedió, con humildad y amor por Dios y por su pueblo. Ella, que aceptó ser la madre de Jesús para que el amor de Dios se conociera en todo el mundo y fue también fue la primera discípula que siguió a su Hijo para difundir el Amor en todo el mundo y en toda la humanidad.

Preparada por Salome Faloamae (Islas Salomon)

Intención de la oración:

Oh María Auxiliadora, ora por todos los jóvenes desanimados y por aquellos que luchan por realizar sueños de bien en su vida. No permitas que se rindan, dales tu ayuda materna y guíalos a Jesús: nada es imposible para Él.

16 de mayo

Pasaje mariano: Lc 1,39-45

Reflexión:

"La energía que estalla en un contacto ..."

Leyendo esta página del Evangelio, me gustaría compartir el asombro y la maravilla que algunas palabras han suscitado en mí. Específicamente: SE LEVANTÓ, LLEGÓ A TODA PRISA, APENAS ESCUCHÓ, SE LLENÓ, A GRAN VOZ. Son todas expresiones que sugieren dinamismo, plenitud, energía, contacto y, sobre todo, que me involucran en primera persona.

"Se levantó"... María se levanta. En el vocabulario, en la etimología del verbo levantarse, se lee "subir desde abajo y subir a lo alto". Y aquí lo primero que me sorprende: María acaba de recibir el anuncio del misterio de la Encarnación de un Dios que desciende a la tierra y este anuncio la insta a levantarse, la levanta y la pone en alto. Y creo que este es uno de los primeros aspectos importantes en una Vida de Fe: en la recepción del Jesús humano y de nuestro ser humano, con su fealdad e imperfecciones, sentirse parte del Cielo, sentirse a la Altura del Cielo.

"...llegó rápidamente..." María corre. Como los Apóstoles hacia el Sepulcro, como las multitudes que siguieron a Jesús, como cada uno de nosotros cuando algo nos explota dentro. Y aquí el segundo aspecto en mi opinión es importante para una Vida de fe: Jesús hace correr. Lo que el encuentro con Él nos revela no puede retenerse porque es de un poder tal que nos da la energía necesaria para el primer paso de cada camino. Esto no significa vivir corriendo, ni significa no valorar los momentos en los que caemos y sentimos la necesidad de permanecer "caídos" por un tiempo, pero significa tener la certeza de que siempre es posible comenzar de nuevo.

"Tan pronto como escuchó..." Jesús es un hombre de carne y hueso, y el encuentro con Él pasa por los sentidos. Lo que es importante para mí en mi camino de Fe es escucharlo, regocijarme interiormente, encontrar su mirada. Detener el cerebro, detener la racionalidad que cataloga todo y pone en fila y dejarme sacudir por el contacto directo en ese espacio interior habitado por Jesús. Encontrarlo con mis emociones positivas o negativas, buscar su mirada, escuchar Su voz silenciosa, respirar su aroma de Cielo y sentirme como en casa.

"... se llenó..." Acoger a Jesús a nuestra vida da plenitud. La frase quizás sea un poco obvia y escuchada mil veces, pero ¿cuánto realmente es vivida por cada uno de nosotros? Con Jesús aprendí a ver mis vacíos, he aprendido a confiárselos sin la necesidad de esa constante afán para tratar de llenarlos todos. Y tal vez la plenitud de Jesús es solo esto: la certeza de que Él cuida mis vacíos protegiéndolos con Su Amor infinito.

"...a gran Voz..." El hombre que ha experimentado a Dios ya no puede callar. El hombre que ha escuchado, visto y respirado en Dios ya no puede vivir en el anonimato y la homologación. Quien acoge a Dios en su vida no puede sino exclamar: *"Has cambiado mi lamento en júbilo, me quitaste el luto y me vestiste de fiesta, para que mi corazón te cante sin cesar. ¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!* (Salmo 30).

Preparada por Elena Scala (Italia)

Intención de la oración:

Por todos los jóvenes víctimas de vicios y contradicciones. Escuchen la voz de Dios que, a través de sus mediaciones, los llama a vivir con dignidad y en plenitud. Que un día puedan exclamar con alegría: *"Has cambiado mi lamento en júbilo, me quitaste el luto y me vestiste de fiesta, para que mi corazón te cante sin cesar. ¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente!"* (Salmo 30).

17 de mayo

Pasaje mariano: Lc 1,39-56

Reflexión:

La Anunciación es la etapa durante la cual el Ángel visitó a María y le dio a conocer la presencia del Niño que ella acogería en su seno. Contemplemos la predisposición de María. Fue concebida sin pecado y es virgen para siempre. El signo, que le dio el Ángel, de su prima Isabel que está esperando un hijo en su vejez, la anima a ir a visitarla, no a comprobar la verdad del signo, sino para servir a su prima, con necesidad de ayuda y en un momento crucial en la vida. Llevar a cabo un embarazo a esa edad, ocupándose también del cuidado de las tareas domésticas no era fácil ... Hoy en día muchas personas están preocupadas por sus propios asuntos: se escucha con dificultad la voz del Señor y no es fácil dejarse guiar por el Espíritu Santo a través del cual Dios nos susurra su voluntad.

Los jóvenes podemos aprender de María a cuidar a nuestros padres y ancianos, respetarlos, protegerlos, ayudarlos. A veces los rechazamos, no tenemos tiempo para ellos e incluso creemos que no tienen nada que decirnos o darnos porque nuestro tiempo, las nuevas tecnologías, son muy diferentes de su experiencia. Y esto es triste... pero María nos enseña a honrar y amar a nuestros padres, a valorar a las personas mayores con su deseo de comunicarnos la riqueza de su experiencia. Francisco nos ha invitado a prepararnos para la JMJ 2019 mejorando la comunicación intergeneracional, evitando la emarginación y la exclusión, superando el egoísmo y el interés mezquino, dejándonos desafiar por la solicitud de María, yendo, como Ella, al encuentro de los otros, especialmente los más necesitados. Aquí está el desafío para nosotros, los jóvenes, que hemos de afrontar con María: difundir la alegría y, sobre todo, la alegría de la presencia de Jesús en nosotros.

*Preparada por Gamado Pierre, Houndjo Kely, Foley Faddy, Nador Nadine,
Dissou Anim, Adjinon Aline (Togo)*

Intención de la oración:

Señor, invítanos a "salir" de nosotros mismos, de nuestras comodidades, de nuestro egoísmo. Danos Señor la luz del Espíritu Santo para comprender el camino a seguir; libéranos del individualismo para participar en el servicio concreto de los demás, especialmente los más marginados, los pobres y los ancianos. Con tu fuerza, queremos convertirnos en discípulos, misioneros del Evangelio en la concreción de cada día y cómo María llevar a los demás la alegría de sentirse amados gratuitamente, la alegría de Jesús. Amén.

18 de mayo

Pasaje mariano: Lk 1,46-56

Reflexión:

La Virgen María, un ejemplo de fe siempre alegre y humilde, revela la bondad misericordiosa del Señor a través de su canto de alabanza. Experimentó las poderosas obras de Dios en primera persona y es un testigo perfecto de sus bendiciones. Ella, tan cercana al amor de Dios, adora y contempla las riquezas del corazón de Dios, tan generoso para quienes carecen de todo en la tierra. Sabemos que las riquezas

materiales y el poder terrenal no nos brindan la felicidad ante nuestro Dios y tenemos la capacidad de elegir que nuestras acciones se inspiren en el amor de Dios y lo imiten, como lo hizo María.

Ella, repite varias veces en el Magnificat la palabra "generación", tal vez refiriéndose a la atemporalidad de Dios. Él existe fuera de los lazos humanos, y Sus bendiciones, comprendidas las de María, que Él "aparta" para dar "casa" y amar a su único Hijo, nunca se desvanecerán de la tradición humana.

Casi dos mil años después del canto de María, los jóvenes vivimos en un mundo muy diferente al suyo. Junto con la aflicción de las guerras y los desastres naturales, innumerables actos de misericordia se llevan a cabo en el nombre de Jesús. Los santos nos han mostrado cómo luchar hoy por Cristo y el Evangelio, y Dios, en esta era de cambio, ayudará a sus "siervos" cómo ayudó a Israel hace mucho tiempo.

La misericordia de Dios fue prometida a aquellos que vinieron antes que nosotros y ya nos fue prometida a nosotros y a nuestros descendientes. Vivimos en Su eterna misericordia, que no conoce principio ni fin. Rodea a los humildes de bendiciones, regala misericordia y alegría. Viviendo como discípulos que imitan a Jesús, a María y a los santos, estamos seguros de que algún día veremos el reino que Él creó para sus hijos.

*Preparada por Maressa Park, Gabriella Almanzar, Esther Paulino and Jocelyne Guzmán –
Miembros del "Marian Light Club" (Estados Unidos de América)*

Intención de la oración:

Por aquellos expuestos a la presión de los compañeros o a la presión de ellos mismos. Que sean guiados por la luz del Señor en el camino de la sanación y la justicia.

Por las personas sin hogar y desfavorecidas, que sus necesidades sean previstas, y que cuenten con el apoyo del pueblo del Señor.

19 de mayo

Pasaje mariano: Mt 1,16-25

Reflexión:

Este pasaje del Evangelio habla de José y María, dos grandes modelos para los jóvenes en Camboya. Su testimonio es una invitación a ser responsables en las relaciones de amor, a confiar el uno en el otro y a decir "no" a la violencia.

Es muy conmovedor ver cómo José eligió afrontar el problema pacíficamente, ¡sin violencia! Aunque no violó la ley de la vida conyugal, encontró a María con un hijo. Entonces instintivamente se pregunta: ¿ella me traicionó? Aunque parecía claro que María no le había sido fiel, José no quería exponerla a la vergüenza. Así que pensó en divorciarse de ella en secreto, pero cuando supo por qué María había quedado embarazada, aceptó con confianza que María fuese su esposa. En cuanto a María, ella habría sufrido mucho al no poder decir la verdad a la persona que amaba, a su esposo. Por supuesto, tenía un gran temor de ser malentendida. Pero estaba decidida a hacer la voluntad de Dios porque confiaba totalmente en Él. Esperó con paciencia a que la verdad se revelara.

Es lo opuesto de lo que les sucede a los jóvenes en Camboya, cuando están involucrados en una relación de amor como esa entre novio y novia. Las chicas, en general, se rinden fácilmente a la petición de los chicos de tener sexo, en lugar de ser firmes al decir "no" y vivir de acuerdo con las maravillosas tradiciones de la familia Khmer y su fe. Una vez que se entregan a los deseos

sexuales, no pueden soportar las consecuencias: los chicos niegan fácilmente sus responsabilidades y obligan a las chicas a abortar. Estas generalmente sufren profundamente por la presión de la cultura, las tradiciones y la familia. Todo esto puede provocar crisis, graves consecuencias psíquicas e incluso el suicidio.

A menudo en la familia hay violencia del uno sobre el otro. Ante los problemas, los miembros no buscan una solución razonable, sino que recurren al uso del alcohol para salir de esta presión. La violencia doméstica hace que las familias pobres se sientan cada vez más infelices. Algunos padres, para escapar de estos problemas, intentan emigrar a países vecinos, abandonando a sus hijos. Como resultado, siguen privados de la calidez familiar, de la orientación y educación de los padres.

Preparada por Pen Seiha (Camboya)

Intención de la oración:

Oremos para que San José y la Santísima Virgen María ayuden a la gente de Camboya, especialmente a los jóvenes, a evitar la violencia y a mantener los valores culturales y la fe cristiana.

20 de mayo

Pasaje mariano: Mc 3:20-21;31-35

Reflexión:

Aunque muchos siguieron a Jesús en todas partes y nunca lo abandonaron, no todos lo admiraban, ni siquiera entre sus propios parientes. Pensamos que tal vez fue una desilusión para Jesús, porque cuando tenemos un pequeño éxito en la escuela, en el trabajo, con amigos, esperamos que nuestros primeros admiradores sean nuestros familiares.

La familia de Jesús no se limita a los parientes de sangre: nos ofrece una nueva noción de "familia", una familia extendida a todos los creyentes, a todos aquellos que escuchan el mensaje de Jesús y lo practican en su vida diaria. En realidad, cuando vivimos verdaderamente unidos al Padre, la fraternidad crece y nuestra familia crece cada vez más.

Jesús nos enseña a amar para ser sus seguidores, a ayudar a nuestros hermanos, especialmente a los más discriminados y abusados, como Él los ama, como parte de la misma familia, a hacer que crezca como una familia de creyentes, a través del anuncio de la Palabra del padre.

Al igual que María, también nosotros buscamos fortalecer nuestros lazos familiares con Jesús. Lo buscamos, lo escuchamos y hacemos su voluntad. Solo así contribuiremos a que crezca la gran familia de Dios, como "voz de Jesús" que llama a todos sus hermanos y hermanas.

Preparada por Sara Silva (Portugal)

Intención de la oración:

Por los jóvenes que no encuentran en sus familias el apoyo necesario para el futuro, para que puedan encontrar en Nuestra Señora la ayuda que necesitan. Guiados por Su mano, escuchen la voz de Jesús que los llama sus hermanos y hermanas, descubran en Él la fuerza para seguir adelante, en la certeza de que solo en él encontrarán la felicidad del Evangelio para realizar sus sueños.

21 de mayo

Pasaje mariano: Jn 19,25-30

Reflexión:

La hermana de María, María de Cleofás, María Magdalena y el discípulo amado, Juan, estaban junto a la cruz de Jesús, mientras Él moría lentamente. María está allí, indefensa ante el dolor de su hijo, al que había concebido cuando aún era joven. Tratemos de imaginar todos los sufrimientos que tuvo que enfrentar cuando lo había esperado, dado a luz, educado, crecido: el dolor del nacimiento de un niño y el dolor aún más severo de ver morir a ese mismo niño. Incluso si no hubiera sido posible hacer más para salvar a Jesús de la cruz, una madre, María, podría haber llegado al extremo del sacrificio ... y no hay dudas al respecto.

Si yo hubiera estado en el lugar de María, no sé cómo habría colaborado... Siendo una chica 'normal', ¿no habría sido capaz de aceptar cambios tan drásticos y repentinos en mi vida! Aunque María era una mujer "ordinaria", poseía un amor extraordinario por el Todopoderoso. Ella accedió a dar a luz, pero yo hubiera dudado en decir que sí. Imagínese si, de repente, una querida amiga viniera a mi casa y me pidiera que asistiera a una fiesta con ella... No dudaría ni dudaría y no necesitaría pensarlo dos veces, pero la noticia del nacimiento de un niño debería ser bien pensada. María, sin embargo, no cuestiona nada: confía en Dios, sabe que todo irá bien con él.

Incluso en el momento de la agonía de Jesús, solo podemos imaginar remotamente el sufrimiento de María, allí al pie de la cruz, mientras su Hijo muere crucificado. No creo que se haya hecho tantas preguntas como habría hecho yo en su lugar... Ella vive un sacrificio, acepta hacer un gran sacrificio, mientras que a su único hijo se lo arrebatában de esa manera trágica... Incluso en nuestros corazones, a veces, nos gustaría salvar a nuestros seres queridos, a nuestros amigos: Contemplemos a nuestra Madre María y su fortaleza ante Jesús agonizante, solo podemos inspirarnos en ellos y asombrarnos. Ella es de hecho la Madre de todos debido a su amor eterno por su Hijo.

En el mundo de hoy, muchas niñas tienen que enfrentar un embarazo fuera del matrimonio: ¡este es un error! Entonces la opción por el aborto porque tener un hijo es una vergüenza, inaceptable para la sociedad. Tantos chismes, críticas, malas miradas y juicios que hacen la vida aún más difícil. María se enfrentó a una enorme cantidad de críticas de parte de su sociedad. Sin embargo, ella había logrado traer a Jesús al mundo, se hizo un seno para él y se quedó con su hijo durante todo el proceso de nacimiento, crecimiento, muerte y resurrección, sin abandonarlo nunca.

María siguió la cruz que Jesús había llevado hasta el Monte Calvario, en esa calle manchada de sangre... lo vio todo y lo soportó todo. Solo unas pocas mujeres tienen tanta fuerza dentro de ellas para aceptar así tanto sufrimiento en sus vidas. María está en el más alto nivel de amor, resistencia y sacrificio. Sí, Jesús sacrificó su vida por nuestra salvación, pero también el sacrificio de María fue grande, porque su ánimo murió mientras su Jesús murió, su corazón también fue clavado en la cruz con Jesús.

No puedo simplemente ponerme en el lugar de María Madre, no solo porque no puedo, sino también porque no me lo merezco. Cuando Jesús murió, hizo de María la madre de todos los vivientes, un evento que tuvo que significar mucho para ella.

Para reducir el dolor de María, podemos tratar de ser mejores, incluso si nunca vamos a ser tan buenos como Jesús... pero no hay ningún mal en el intento. María es la Reina del Cielo, madre de todos. Pero en ese momento ella era solo una madre y llevaba una vida sencilla. Ella nunca quiso ser admirado y convertirse en Reina del Cielo. Ella nunca pidió una recompensa a Dios para el servicio de maternidad que desarrolló con Jesús. Muchas mujeres pierden a sus hijos e hijas María

y actúa como una fuente de inspiración y de guía para todos en la hora de la necesidad, del sufrimiento.

Soy solo una adolescente con un camino tortuoso ante mí en el trayecto de la vida. El ejemplo de María actuará en mí, ella me dará fuerza en los momentos de necesidad. Cuando sea grande y me llegue el momento de formar una familia, me gustaría tener un hijo como el de María. Quisiera aspirar a ser una madre como Ella. Tal vez no pueda lograr esto por completo, pero haré todo lo posible para servir a Dios de esta manera. Podría parecer una cuestión de palabras, pero no vacilaré porque los acontecimientos de la Biblia serán mi guía, y la fe será mi salvación. Si mi madre María ha podido hacerlo también yo puedo hacerlo, lo puedo, con su ayuda.

Preparada por Lina D'Rozario (India)

Intención de la oración:

Señor, ayúdanos a entender que nos llamas a compartir tu mesa y también tu cruz. Oramos por todos aquellos que sufren, son maltratados, oprimidos y que están en situaciones que los privan de su dignidad humana. Sabemos que tienes un proyecto de felicidad plena para nuestra vida. Ayúdanos a caminar en la fe como María. Concédenos las gracias que necesitamos para vivir nuestro llamado cristiano como lo hiciste tú. Amén.

22 de mayo

Pasaje mariano: Jn 19,25-30

Reflexión:

Jesús, después de haber atravesado todo el sufrimiento de la cruz, nos da a su Madre y nos pide que confiemos en ella: "Pídeme, que yo te protejo".

La frase del Evangelio "No le quebraron ninguno de sus huesos" ilustra la situación del tiempo, cuando muchos no creían en la revelación de Jesús hasta cuando las escrituras no se hubiesen cumplido. Por esto lo humillaban y lo despreciaban. Incluso hoy, a través de las redes sociales, desafortunadamente podemos ver el sufrimiento de aquellos que son perseguidos a causa de la fe, apedreados, crucificados ...

Contemplamos la posición de María ante el Crucificado: como dice la canción "Encuentro con el Crucifijo", María ante la cruz toma conciencia de sus numerosos encuentros con Dios, del extraordinario nacimiento de su hijo hasta estar al pie de la Cruz. Al contemplar el modelo de la actitud fiel de María, nos preguntamos: ¿Cuántas veces nos encontramos con Jesús y no Lo vemos? ¿Cuántas veces esperamos un Dios glorioso, y muchas veces Él no se manifiesta así? ¿Cuántas veces nos damos cuenta de que nosotros también tenemos que llevar la cruz? ¿Y qué decir del discípulo más joven, cuántas veces hemos pasado distraídamente junto a él?

"¡Nunca juzgues un libro por su portada"! En este sentido, narro un episodio que sucedió durante la Semana de la Misión. Estábamos juzgando la actitud de un chico indisciplinado en el Oratorio, olvidando mirar su realidad, la presencia de Dios en él, un Dios vivo ahí, presente en su vida. Nuestro cambio de mirada causó un cambio: el niño participó en el Vía Crucis con la comunidad e incluso ayudó a llevar la cruz. Continuó asistiendo al oratorio durante la misión y también después de la misión. Su familia también se acercó y, un año después, él nos reconoció en otra reunión.

Este episodio nos hizo comprender cómo debemos pensar con los pensamientos de Dios antes de juzgar las acciones de los demás. Si somos conscientes siempre de la presencia de Dios, al igual que María, sabremos ver a Jesús en el otro.

Es nuestra responsabilidad, como lo hizo Don Bosco, ir al encuentro de los crucificados de hoy... Jesús tomó sobre sí el martirio de la cruz y así ha cambiado la vida de todos para lo mejor! ... y nosotros, los jóvenes, ¿cómo elegimos, si realmente elegimos, estar al pie de la cruz?

Preparada por miembros del Consejo Inspectorial AJS: Ana Clara Caetano, Ana Clara Mota de Oliveira, Agatha, Ana Luiza, Bruno Henrique Ultramari, Danielle Santos Cruz, Gabriel Brito Guirão, Henrique Leck Venâncio, Júlia Figueiredo, Kelvim, Marcela, Pedro Francisco Lopes Giovani, Isadora Prudente (Brasil)

Intención de la oración:

Señor, queremos orar por tantos jóvenes que están a nuestro alrededor y que han perdido el sentido de la vida. Que nosotros, jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano, sepamos ser misioneros con nuestras actitudes y gestos, para que muchos amigos puedan encontrarse Contigo que eres el Absoluto, por intercesión de tu madre y nuestra madre María Auxiliadora.

23 de mayo

Pasaje mariano: Jn 19,25-37

Reflexión:

En este texto del Evangelio de San Juan, contemplamos a María, cerca de Jesús, hasta el final. Ella sabía que el precio del amor sería muy alto. No sería fácil todo lo que Dios le estaba encomendando, pero ha seguido a Jesús totalmente en todo momento de su vida, sin arrepentirse nunca de haber dicho aquel "hágase" al Ángel.

Allí estaba, afrontando, con fuerza y valentía, el dolor de ver a su único Hijo morir frente a sus ojos. Fiel, como siempre, a los pies de la cruz, deja que una espada atravesase su corazón, puro y sencillo. Es aquí donde debemos recordar a María: A pesar del dolor que la muerte del Hijo le causa, lo acepta como parte de su vida.

María siempre creyó en Dios y aceptó su voluntad, sabiendo lo que ocurriría. En lugar de desaprobar mantuvo firme su fe. Ella nos enseña que podemos soportar el dolor. El dolor no es un hijo del pecado que nos atormentará siempre; es el precio del amor a los demás. Al mirar a su hijo en la cruz, ofrece su dolor por nosotros.

Nuestro camino está unido a ella, desde el momento en que Jesús le dice a Juan "Ahí tienes a tu madre", la madre de Dios se ha convertido en nuestra madre, su corazón herido nos acoge y ama como ha amado a Jesús. Hoy vemos madres adoloridas porque pierden a sus hijos y creen que no podrán salir de ese horrible momento. Aunque tengamos dificultades, debemos aceptarlas siguiendo el ejemplo de María. Todo tiene una razón o sentido, Dios nos ayudará a resistir. Recordando a María, nos sentimos llamados a tener su fortaleza y a pedirle que nos ayude a superar cualquier dificultad. Confiemos en esa mujer pura, entregada y fuerte, entreguémosle todo lo que no nos deja vivir.

Todo conocemos la situación que vivimos día a día en nuestro País. Jóvenes que mueren luchando por una Venezuela mejor; otros que, sin tenerlo en sus planes, se ven obligados a salir del país, una decisión que no es fácil y que termina siendo la única salida de lo que los atormenta.

Detrás de todo esto hay madres que sufren porque pierden a sus hijos, ya sea, porque han muerto, pero también porque han caído en lo que el mundo ofrece: vicios, como la droga y el alcohol, fiestas sin control, delincuencia y demás situaciones que los alejan de lo que Jesús quiere para nosotros, "Vida en abundancia".

Los jóvenes necesitan sentirse escuchados y que se les exija, confiando en ellos como hace Jesús... Quieren llorar, desahogarse, sacar lo que les pesa dentro... Quieren compartir el sentimiento de tener una Venezuela mejor, sus heridas, lo que les agobia... y también sus sueños para el futuro, sus miedos... en una palabra: quieren ser acompañados.

Y también exigir. Sólo aquel que confía en alguien le entrega una responsabilidad. Hay muchos, o mejor dicho, todos los jóvenes son unas obras maravillosas de Dios y están llenos de grandes cualidades. Abrámosles las puertas del corazón a todos ellos, como lo hizo Don Bosco, para que sacando lo mejor de sí y acompañándolos al encuentro con Jesús, se puedan multiplicar las manos que ayuden a llevar vida en abundancia a todo el mundo.

El desafío está en darle espacio a los jóvenes: no liceos que parecen cárceles, parques que solo sirven para la intimidad de las parejas, iglesias con pocas propuestas juveniles y ningún sitio para compartir con los amigos, que no sean discotecas, tascas y licorerías.

Claro está, parece pedir demasiado, pero solo buscamos más lugares y propuestas para que los jóvenes puedan ser ellos mismos y, entonces todo sería diferente. No habría jóvenes viejos, amargados, que queman etapas de la vida porque los rodean falsas ideas de madurez: tener pareja y fiesta todo el día.

Preparada por Patricia Paredes, Angi Zabala e Víctor Alvarado (Venezuela)

Intención de la oración:

Para que podemos sepamos confrontar estas situaciones con el dolor que María sufrió mientras crucificaban a su Hijo: rezamos por nuestro pueblo, especialmente por las madres venezolanas, para que, como María, podemos aceptar la voluntad de Dios, que no es otra cosa que recibir su fuerza para superar todas las dificultades que surgen en la vida.

24 DE MAYO FIESTA DE MARÍA AUXILIADORA



“No tienen vino” (Jn 2,3)

En el compromiso de acompañar a las nuevas generaciones la Iglesia acoge su llamada a colaborar en la alegría de los jóvenes, más que intentar apoderarse de su fe (cfr. 2Cor 1,24). Dicho servicio se arraiga en última instancia en la oración y en la petición del don del Espíritu que guía e ilumina a todos y a cada uno. (Documento preparatorio para el Sínodo 2018)

Pasaje mariano: Jn 2,1-11

Reflexión:

María conoce las necesidades, también las necesidades materiales, porque las ha experimentado en la pobreza de Nazaret y de Belén; Ella sabe qué quiere decir no contar con lo necesario y responde con solicitud ante esta realidad. No critica a los novios “por haber calculado mal”, decide, del mismo modo como lo hizo con su prima Isabel, actuar, tomar la iniciativa y salir al encuentro de la necesidad de la otra persona. Y lo hace de la mejor manera, recurriendo a su hijo, a Dios, al que conoce desde siempre y del que también experimentó en carne propia su poderosa acción ante la necesidad.

Recorre al hijo con decisión, sin dar vueltas, sin dar lugar a que le diga que no. En el relato no se menciona a María por su nombre, se la llama dos veces "la madre de Jesús", luego Jesús la nombra "mujer" y finalmente es mencionada como "su madre". Esto no es casualidad, porque todo el Evangelio es una buena noticia, es la confirmación de que María es por excelencia "La Madre" y como tal responde frente a la necesidad de sus hijos con prontitud, interviniendo con su auxilio, también frente a la necesidad "material".

La Madre de Jesús al igual que su hijo nos comprende totalmente, no somos solamente espíritu que requiere del amor y la oración, también somos cuerpo con necesidades materiales que requieren ser atendidas para completar una existencia digna que llegue a ser capaz así de contemplar la intervención de Dios en nuestra vida. Qué mejor modo de mirar a la Madre, para que también nosotros salgamos al encuentro de las necesidades de nuestros hermanos, teniendo la confianza de que Jesús, si se trata de aliviar la necesidad y el sufrimiento del otro, no va a dudar en darnos "el mejor vino".

Preparada por Lucía Arenas (Uruguay)

Intención de la oración:

María, tú conoces las necesidades, las expectativas, las esperanzas, los sueños de los jóvenes uruguayos, y no solo: nos amas con ternura de madre siempre atenta y solícita del bien de quienes te llaman Inmaculada y recurren a Ti como Ausiliatrice de todos los pueblos. Queremos confiarte hoy nuestro proyecto de vida. Ayúdanos a descubrir lo que tu Hijo quiere de nosotros. Queremos ponernos a disposición de su voluntad para que, también nosotros podamos ofrecer a todos el “vino nuevo” de su amistad y colaborar con Él en la construcción de la paz en el mundo.

“Tened fe en María Auxiliadora y veréis lo que son los milagros.” (Don Bosco)

“Oremos y comportémonos en todo como si tuviéramos presente a Nuestra Señora; y la tenemos, incluso si no la vemos.” (Mother Mazzarello)

Preparada por el Ámbito para la Pastoral Juvenil